

# La Lucha

Aparece los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Suscripción anual, 5 ptas.—Paqueteros, 10 ctms. ejemplar.—Pago adelantado, 8 ctms. ejemplar.  
América y Portugal, suscripción anual, 6'50 ptas. Número suelto, 20 ctms. Paqueteros, 15 ctms. ejemplar. Pago adelantado, 12 ctms.  
Demás países, suscripción anual, 8'50 ptas.—Número suelto, 25 ctms. Paqueteros, 18 ctms. ejemplar. Pago adelantado, 15 ctms.

Publicación Cultural, Progresista, Regeneradora, Idista y de Crítica Religiosa.  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Gra. Barcelona, 48.

Precio, 15 ctms.

## CORRIENTE FATAL

Estamos en una hora grave de la historia. No sólo es la corrupción de los dirigentes, lo que produce el desasosiego en los pueblos. Lo produce también la corriente inevitable, fatal, de las ideas.

Hoy, el credo de un conservador español, parecería terriblemente anarquizante a otro conservador español de las Cortes de Gádiz.

Avanza irresistiblemente el ideal humano, y hay que contar con ese avance.

La guerra ha precipitado la marcha de las ideas.

Hemos recordado otras veces la Revolución francesa. A beneficio de la burguesía se hizo aquella revolución. Caminamos hacia otra que se hará en beneficio del proletariado.

El mundo moderno está fundado todo él sobre el trabajo. Y la transformación que se opere tendrá por objeto—lo repetimos—reconocer como poder político al proletariado, a fin de que el proletariado pueda disfrutar de las cosas que produce.

J. MARTINEZ RUIZ.  
AZORÍN

## El Decreto Sobre Alquileres

El Decreto último sobre alquileres, no ha satisfecho, ni mucho menos, a los inquilinos que se preocupan de sus intereses.

Nosotros, francamente, esperábamos otra cosa del Gobierno de nuestra República de Trabajadores, en lo referente a las disposiciones sobre las viviendas de los que tenemos la desgracia de habitar una casa que no figura a nuestro nombre en el Registro de la Propiedad.

No obstante, reconocemos que la culpa de la desconsideración que se nos tiene es nuestra, por no estar fuertemente asociados, con lo cual podríamos exigir un trato diferente del que se nos da.

Nada, nada, todas las disposiciones que se están dando vemos tienden a hacer perder cada vez más la fe en la política, pues los tiempos no están para que besemos la mano que nos azota.

Aun somos republicanos, por creer en las divisas Libertad, Igualdad y Fraternidad que la República ostenta; pero Dios quiera que no lleguemos al convencimiento de que tampoco con República veremos convertidos en realidad tan hermosos símbolos, tan excelsa trilogía.

El último Decreto sobre alquileres no ha satisfecho a los inquilinos, y no es porque no estaremos contentos hasta que las casas queden libremente en poder de los que las habitan, sino porque la voz corriente entre los inquilinos es que el Decreto de marras mejor parece redactado por las Cámaras de la Propiedad que por un ministro de nuestra República de Trabajadores.

En fin, ¿qué le vamos a hacer? ¿Qué le vamos a hacer? Mostrar nuestra disconformidad con tal Decreto, nuestro descontento, nuestra protesta. ¿Que con ello no conseguimos nada, sino son las burlas de los que hemos encumbrado sobre nuestros hombros? Formemos sociedades de inquilinos, hasta lograr que ni uno sólo deje de estar asociado en el territorio hispano, y, en cuanto nos consideremos bien unidos, demostremos lo que puede la unión, exigiendo la parte de justicia que nos corresponde.

Debemos demostrar que ya estamos cansados de ser explotados por los caseros sin entrañas y hasta de los que les hacen el juego.

TÁNTALO.

Si en una noche nuestros reyes, los hombres de estado, los ministros, abogados, magistrados, ricos burgueses, grandes propietarios dejasen de vivir, la sociedad no padecería nada con su desaparición, al paso que si se muriesen los trabajadores de la ciudad y del campo, la sociedad humana se hundiría.—SAINT SIMÓN.

## ACCIÓN ES VIDA

Si queremos que nuestros pasos por los senderos de la vida no resuenen como marcha de conductores de cadáveres, hemos de procurar, por todos los medios, que nuestras obras respondan a nuestras palabras.

La vida es todo acción, y a la acción hemos de unirnos, sino queremos perecer agobiados por los muertos que ambulaban semeando hombres de carne y hueso.

ANCUAIZ.

## Los Prejuicios y la Democracia

Propagar una idea, es dar ensanche al número de sus defensores. Para ello es necesario demoler la bastilla de los prejuicios.

Hay que ofrecer a los espíritus indiferentes, indecisos, recelosos, ideas cristalinas que eliminen toda causa de error sobre el sentido de principios capitales que tienen que ser vivificados. Es preciso reducir a su verdadera extensión las perspectivas ideales, para que la diferencia entre lo concebido y lo real no lleve a decepciones y para que la nitidez en los límites de las superficies impida deformidades aparentes en el contorno.

Una democracia auténtica, suele decir el misonismo en boga, es foco de anarquía. La multitud, añade, no puede mandar. Cuando ella gobierna, se entroniza el desorden. Para reprimirla, es indispensable la fuerza del despotismo. Así, continúa, se da en el vicio fundamental de las oligarquías o de las demagogías, que es substituir la voluntad de unos pocos, que no son los mejores, a la voluntad «divina» del mismo pueblo.

A ese falso razonamiento, hemos de oponer el dictamen de la verdad.

La democracia que nosotros sentimos, en la cual creemos, a la cual pedimos fervorosas adhesiones, se funda en el respeto a la ley.

No hay democracia posible, sin sumisión absoluta al derecho rígido.

En las democracias de mando incipiente, debe prevalecer la autoridad sobre la libertad. La diferencia entre aquéllas y cualquier forma distinta de gobierno consiste en que, bajo su dominio, tú y yo y todo otro ciudadano somos representantes de la autoridad que reside en la ley, porque es nuestra salvaguardia, la condición de nuestra coexistencia en un régimen

de derecho común, nuestra alianza indefectible contra las vejaciones del Estado oficial, mientras que fuera de las democracias la ley deja de ser rígida, deja de ser permanente, sin que ningún poder legítimo la haya abolido, y se convierte en instrumento de opresión y de tortura para nosotros, porque en vez de amparar nuestro derecho, lo vulnera; en vez de ser igual para todos, cambia de rostro a gusto de quien la aplica, que, a título de intérprete cualificado, altera cuando le place la significación de su letra...

Y no es esto decir que la democracia sea la superstición legalista. El derecho cambia como el oleaje del mar. Sus evoluciones normales son la forma del progreso. No puede seguir siendo el mismo, a despecho de los cambios que se operan en la conciencia pública. Pero su variabilidad, que ha de ser determinada concretamente por poderes soberanos, no implica la facultad de insubordinación contra sus preceptos mientras rige. Él es durante su vigencia la conciencia popular en una de sus fases históricas, y hay que atenerse a sus preceptos, en tanto que no lo dejen de ser.

Los poderes despóticos cambian a su voluntad la cáscara y la almendra. Si conservan la primera pérfidamente, lo hacen a condición de dejarla sin contenido.

Cuando se dice que democracias y repúblicas son formas patentes de inconfesado régimen, anarquizante, se infiere un agravio a la verdad. Ni las democracias ni las repúblicas son estados de fuerza. Esta condición negativa hace por sí sola que puedan ser garantía del derecho.

JOSÉ ROCAMORA.

Propague Vd. "LA LUCHA"

## Un Filántropo

Me parece ver aún al barón Gousselard sentado a la mesa de un cuarto del restaurant «Maison Dorée», resguardado por los portiers de las corrientes de aire al abrirse la puerta por los camareros.

El barón tenía unos 45 años; vientre pronunciado, cabellos espesos teñidos por un hábil barbero, su rostro lleno y vulgar con aire de satisfacción. Acaba un plato de camarones y pide otra ración.

Un vecino (de las relaciones del barón).—Veo, mi caro Gousselard, que le gustan los camarones.

*El barón.*—Es que en los actos de mi vida sólo me guía el deseo de aliviar el infortunio. Tengo doscientos mil francos de renta y la consagro al bienestar de los desheredados en este mundo. Cuatro francos por una docena de camarones es un poco caro; mas pienso en las desgraciadas mujeres de los marineros, metidas en agua hasta la cintura en verano e invierno. Son casi todas las madres de numerosa prole. ¿Qué sería de ellas si no les fuese garantizado su trabajo por generosos consumidores?

*El vecino.*—Tiene razón. La gente debe sacrificar.

*El camarero.*—¿Qué vino desea el señor barón?

*El barón.*—El Tour-Blanche con el pescado y después Chateau-Margaux.

*El camarero.*—¿76?

*El barón.*—Como de costumbre.

El vecino, sonriendo.—Veinte francos botella.

*El barón.*—¡Los viticultores fueron tan perjudicados por la filoxera!... Es un deber ayudarlos... El vino ordinario todos lo beben y por lo tanto es el que más fácil salida tiene. Y a mí me conmueven las miserias de los productores de los vinos finos.

*El camarero.*—¿Después de la sopa?

*El barón.*—Perdiz con trufas... Una perdiz que no haya sido muerta a tiro; la munición estropea la caza; y la parte herida, las más de las veces, da muy mal olor. Además, hay que dar de comer a esos cazadores turtivos que no pueden tirar por no tener licencia de caza. Esos infelices habitan en cebafias y en chozas, pasando toda la noche en procurar caza y es justo que se les tenga en cuenta tan rudo trabajo.

*El vecino.*—¡Qué corazón tiene, barón!

*El barón.*—Soy así. No puedo confiar en el acaso; llevar a los pobres a tomar parte en un abastecimiento de que yo no compraría, si yo no tuviese co-

mo preocupación constante hacer con que el país fuese de ella provecho.

*Mozo de recados del restaurant.*—Señor barón, aquí tiene el billete del proscenio.

*Vecino.*—¿Va entonces al teatro?

*Barón.*—Los empresarios no han tenido suerte en esta temporada. El café concierto acaba con el teatro donde no se puede fumar. Yo debo ayudar a nuestros primeros teatros.

*Vecino.*—Creo que el barón no estará solo en su proscenio...

*Barón.*—Espero a Fanny, que esta noche no representa...

*Vecino.*—Dicen los periódicos que tiene un contrato para San Petersburgo.

*Barón.*—Sí, para el teatro Michel. Fui yo quien se lo proporcioné. Dentro de dos o tres años será rica.

*Vecino.*—Parece que el barón la ve irse sin sentimiento...

*Barón.*—¡Es posible! Ya duraba mucho tiempo... Mas no abandonaré a su familia. Fanny tiene una hermana que va a hacer 16 años y a ella voy a ligar mi persona; así, aquella mujer, que es madre de dos, nada perderá.

*Vecino.*—Decididamente, el barón es un benefactor de la humanidad.

*Barón,* con modestia.—¡Como ve, mi riqueza es de todos!

AURELIANO SCHOLL.

## La Copa

Yo siembro las penas, las amarguras, el dolor y la desesperación por todas partes, arrastrando a los insondables abismos de la desgracia al hombre, a la familia y a la sociedad. El bebedor que me sostiene con su mano trémula, no puede esperar de mí sino un hogar desdichado, una salud quebrantada y un sepulcro prematuro. Yo degrado al hombre racional, lo privo de su salud, entorpezo sus facultades y apago en el corazón los más sagrados afectos hasta convertirlo en bruto. Los jóvenes que me beben pierden su delicadeza y se hacen despreciables a los ojos de la sociedad.

Yo quebranto el corazón de la esposa, lo lleno de acibar, vertiendo en él los sufrimientos más horribles y pongo sobre la frente de los inocentes hijos la marca infamante de la vergüenza.

Yo me encargo de llenar a más no poder los orfanatorios, los asilos, los manicomios, los lazaretos y las cárceles. Soy hija legítima del infierno, mi amo es el diablo y soy su instrumento vil de muerte y perdición. Produzco todas las enfermedades y no curo ninguna. Soy la peste, la desolación y la muerte eterna. ¡Apartaos de mí, como os apartaríais de vuestro más formidable e implacable enemigo!

¡NO ME BEBÁIS!

## El Problema Social

Por MANUEL RINCÓN ÁLVAREZ.

Mucho tenemos disertado sobre el problema social. Tanto, que ya repugna la cuestión; hasta aquí, hemos sido demasiado empíricos en nuestras apreciaciones. Hemos dado un lugar preferente en la sociología a las revoluciones de los estómagos vacíos y hemos pasado por alto otras revoluciones más hondas. Hemos visto una clase social que se revuelve en la miseria y el vicio y otra que goza los placeres de la opulencia. Hemos escuchado la protesta más o menos seria de los obreros reunidos en asambleas, y ha sido lo bastante para que nuestra mente se forjara la ilusión de que estas dos clases puestas en lucha habían de traer una profunda conmoción social. La necesidad de un ideal optimista nos hizo juzgar el problema por sus aparatosas apariencias y vimos un factor revolucionario en esas pobres colectividades obreras que nada son y nada representan en el desenvolvimiento humano.

Hay que ahondar un poco más el escarpelo de la observación y ver que en el fondo lo que se ha dado en llamar pomposamente *problema social* no es otra cosa que un aspecto gigante de la lucha por la existencia, una pujante manifestación de la fuerza seleccionadora de la especie, que empuja a los seres hacia un tipo mejor. El problema social es una ficción con apariencias de realidad, ficción de la que se aprovechan los políticos y los sociólogos de ocasión para halagar los plebeyos sentimientos de la masa y lo que realmente existe es un problema individual, cuya solución hay que buscarla, no en el vago espíritu de las colectividades, sino en lo más íntimo de las almas.

¿Dónde está, sino, la fuerza revolucionaria de esa clase a la que se quiere atribuir el papel de redentora en esta comedia social? En ninguna parte. Cójense uno a uno los miembros que componen esas poderosas asociaciones, y váyaseles dando el bienestar que necesitan, y veréis que pronto acaba el revolucionarismo de las asociaciones.

Los obreros son unos enfermos llagados por la injusticia social, que hallan un calmante para las llagas de sus almas socializando su dolor y rumiando colectivamente el ideal de las bienandanzas futuras; pero nada más. Ver otra cosa en las asociaciones obreras, es como ver habitantes en la luna.

Las asociaciones obreras son un efecto fatal del desaliento que aniquila los espíritus débiles. Su esencia, su conjunto, una suma

de impotencias individuales, y, por tanto, están bien lejos de ser un factor de disolución social, y menos aun el germen de una sociedad nueva. Los tiempos actuales nos presentan un magno problema; pero sus caracteres son psico-biológicos, más que sociales.

Las cantidades dadas en este problema, son el Dolor, las ansias de vivir. La cantidad que debemos buscar, es la Vida misma. ¿Las incógnitas? Inútil buscarlas fuera del individuo. Yacén escondidas en el yo propio de cada cual. Por eso, y a través de doctrinas y sistemas, y por encima de rebaños y pastores, lo que veo es un proceso psíquico-biológico de los individuos y de la raza. Yo veo la humanidad de nuestros días presa de delirio febril, agitarse convulsa en una lucha brutal de selección, sin orientación y sin conciencia.

Yo veo pasar ante mis ojos confundidos, en tropel infernal, unos hombres de cerebro achatado y ampuloso abdomen: son los dueños de la riqueza social, que, presintiendo, quizás por instinto, el término de su reinado, se precipitan en acumular riquezas, preparándose a sí mismos la pendiente por la que han de rodar al abismo de su propia ruina. Veo pasar también otros hombres, si hombres se les puede llamar a esos seres horriblemente deformados por el trabajo maldito. Estos llevan estampada en sus rostros mugrientos, la expresión dolorosa de la inseguridad del vivir. Unos y otros, pasan veloces, en vertiginosa carrera, como buscando algo, algo que no encuentran, que no encontrarán jamás: la fe que perdieron sus almas.

Unos y otros mascullan para sus adentros esta vulgar filosofía: «Para dos días que vamos a vivir, no merece la pena quebrarse los cascos en pensar». «Lo mejor es vivir lo mejor que se pueda», y poseídos de este convencimiento, se zambullen de lleno en el charco de la imbecilidad y el vicio social donde perecen sus espíritus y sólo queda revolviéndose inmundamente la materia degradada de sus cuerpos.

Ante mis ojos pasan también una legión de almas pudibundas, que, temiendo ser arrastradas por el torrente desmoralizador de la época, se apartan con horror, y buscan en la asociación un refugio donde resguardarse, tratando, además, de remediar la injusticia social con afirmaciones filantrópicas y justicieras; pero estas pobres almas no cuentan con que los presentes momentos son de negación, en que nada justo y humano puede afirmarse y ante la imposibilidad de llevar a la práctica sus bellos deseos, caen en el escepticismo más desconsolador.

Por último, yo veo esparcidos por el mundo, como viva encarnación de las esperanzas del futuro, como precursores de un tipo humano superior, algunos espíritus grandes, los cuales, llenos de confianza en sí mismos, contribuyen conscientemente a la labor analítica de nuestros tiempos.

Pero yo observo un fenómeno en la psicología de estos hombres nuevos, y es el mismo que observo en la de casi todos los pensadores y literatos de la época, y es la falta de solidez y cohesión en los pensamientos propios.

Yo, francamente, no veo nada sintético ni afirmativo en las ideas de los nuevos escritores y lo achaco precisamente a que vivimos en un periodo de negación de todos los órdenes de la vida social.

Los momentos anteriores a los grandes cataclismos sociales se caracterizaron en toda época por una revolución intelectual, por innumerables perturbaciones psíquicas, por grandes neurosis, por un caos desesperante en el orden de las ideas. Indudablemente, por esta fase atraviesa la humanidad. Las ideas que hasta aquí ha sustentado la sociedad, huyen rechazadas por el empuje violento de las ideas nuevas; pero las ideas nuevas, son demasiado nuevas todavía para que la mentalidad colectiva pueda adaptárselas. Se ha producido el vacío en los cerebros, y he aquí la causa del nihilismo mental de los tiempos presentes. Estamos en periodo de transición. La humanidad ha dejado caer la venda que pusieron en sus ojos las falsas religiones; pero los ojos de la humanidad, acostumbrados a las tinieblas, no han podido mirar de cara la luz. La luz era demasiado intensa para poderla mirar de frente y la humanidad ha preferido quedarse a media luz y alimentarse de los ideales que fluctuaban en la penumbra.

Perdida la fe en una felicidad ultraterrena, había que pensar en buscársela en la tierra, y los hombres por un momento pusieron su fe en las efímeras y pasajeras concepciones de la política, pero pronto el vacío de la política llenó de escepticismo las almas. Hacía falta algo positivo en que depositar los girones de fe que quedaban al hombre y los tiempos presentes lo han encontrado: el dinero. Y la sociedad humana se entrega en brazos del capitalismo, que en sí lleva el germen de su propia destrucción. El capitalismo de nuestros días, no ignora que el exceso de producción ha de ahogarlo; pero ya es tarde para detenerse en la carrera emprendida. Hay que luchar hasta el último momento: hay que vivir.

Este es el lema. Y pobres y ricos, presos del vértigo del vivir, se lanzan a las corrientes de disolución y muerte. La inmoralidad más cruel corona la obra devastadora de la maquinaria y mientras tanto, los filósofos y los artistas, obedeciendo a la presión del ambiente destructor, diseccionan sentimientos, creencias, ideales.

La atmósfera social, o más bien, el ambiente psíquico, está preñado de lamentaciones estériles, carcajadas histéricas, conceptos irónicos, doctrinas fugaces, aspiraciones inconcretas, y la síntesis de tan heterogénea psicología, es un nihilismo desesperante que anonada las almas.

¿Qué hay, pues, de afirmativo, de cierto, en el fondo de tan complejo proceso? Un mundo de ideas que muere y otro mundo de ideas que nace. Una humanidad inferior que degenera por insuficiencia al nuevo medio y los tipos precursores de una humanidad superior preparando la nueva vida. Como consecuencia, una organización social que se derrumba por ser incompatible con la vida del hombre nuevo, y, por encima de esta transformación, insensible a las calamidades del hombre, la Naturaleza, la eterna renovadora de las cosas, viviendo en el tiempo y en el espacio, entregada a su obra de selección, ofreciendo los encantos de su vida a los espíritus íntegros que saben amarla.

Llamarse «propietario» de profesión me parece a mí que es lo mismo que llamarse «vago».— PEDRO DORADO MONTERO.

## Almas Soñadoras

*Soñar es vivir en armonía con la perfección que se vislumbra en el campo de las idealidades.*

*¡Dichosas son las almas de los soñadores, porque viven la vida en la contemplación de sus bellas y grandes creaciones!*

*¿Qué fuerza misteriosa o vibración sublime inspira el pensamiento en la concepción de las ideas que hacen vibrar el alma? Misterio insondable es éste que sólo lo experimentan los que son capaces de ponerse a la altura de alguna obra excelsa, cuya finalidad es la elevación del Ideal.*

*Toda creación mental es el producto de una aspiración que en el orden ideológico vive en lo más íntimo del ser inspirado. Luego, ¿qué es la inspiración más que el resultado de la aspiración del alma en la conquista de sus deseos? Desear es aspirar al predominio de lo que late en el alma con destellos de luz para complemento de la vida. Todo busca su afinidad; pero en el campo de las ideas es donde se nota con más precisión el gusto y el afecto con lo que equilibra la armonía. Por esto, al encontrar algo que guarda relación con alguna necesidad sentida, la codiciamos como si fuera de nuestra pertenencia, y ello se convierte para el soñador en algo ideal con cuya conquista sueña incesantemente.*

*¿Por qué existe la variedad de aspiraciones cuyo desnivel distingue a los seres? He aquí todo un problema en el cual se encuentra el misterio del por qué son unos capaces de pensar y sentir a la altura que los demás no pueden siquiera concebir. Por esto se buscan los afines en grandes concepciones y se aman siempre, porque la igualdad de sentimientos, gustos y aspiraciones estrechan sus almas hasta confundirse en una.*

*Así ama el artista su obra desde la concepción, cuando aun vive sólo en su imagen; tal es la influencia que ejerce el alma soñadora sobre el pensamiento cuando logra rasgar el velo y llegar al campo de la idealidad.*

*Las grandes conquistas que hoy disfrutamos (con el desnivel mental de su comprensión para la mayoría de los hombres), ¿no fueron el producto de creaciones ideológicas antes de llegar a ser realidades? Entonces hay que convenir en que el campo de la idealidad es la fuente surtidora de todo lo que disfrutamos y que soñar es crear.*

*Por esto hay que reconocer que las mentes soñadoras son en realidad las que impulsan el progreso en todas sus manifestaciones, ya en el campo del arte, como en el de la ciencia en sus múltiples ramas.*

*Si no fuera por los soñadores, el mundo no habría adelantado un paso en el camino de la civilización y del progreso.*

R. SUÁREZ.

En boca de los opresores de pueblos y de los tiranos ambiciosos, es donde más resuena el nombre de patria.—M.



# Plumas Maestras

## El Avance.

Al contemplar los males sociales, se siente [muchas veces uno con deseos de gritar al mundo entero: ¡Deteneos, humanos, que tan ansiosos buscáis la felicidad, vosotros aquéllos que sentís el vertiginoso rodar de la existencia humana y deseáis satisfaceros, antes que la muerte os llegue, y vosotros, también, que habiendo ya alcanzado una buena posición queréis saciaros con ella!

¡Basta de luchas! ¡Cumplid el «amaos los unos a los otros!»

Pero sería inútil el grito, porque el universo persigue, con infantil obstinación, sus deseos.

En este rudo batallar de la vida, hay vencedores y vencidos.

Los primeros escasean y los segundos abundan.

¿Y no podría evitarse este mal o, al menos, atenuar sus efectos?

¿Estará la especie humana condenada a debatirse entre las tinieblas para siempre?

¿No habrá algún medio posible para proteger al oprimido, levantar al miserable, infundir ánimos en el desesperado o auxiliar al necesitado?

No se sabe lo qué responder; mas, no obstante, una tenue nubecilla flota en el cielo de la esperanza.

Caer bajo el doloroso peso del pesimismo, resultaría fatal.

Tan sólo la Ciencia, con sus destellos, irradiando por todos los cerebros, podrá disipar esta espesa oscuridad que nos envuelve.

Ella podrá hacer comprensible al ignorante las causas de sus males y disipar luego sus infundados temores.

En las jóvenes mentes, la nueva semilla fructificará para dar luego copiosos frutos.

Y entonces será posible con esta generación romper los moldes viejos que nos rodean y comenzar la formación de una nueva sociedad.

Sería inútil pretender la llegada al Ideal por otra senda.

La vuelta fastidiosa es indispensable para procurarnos la tan maravillosa llave que nos franqueará la entrada.

Entréguemonos, pues, en brazos de la Ciencia, para salir purificados de sus entrañas.

La visión lejana del porvenir nos sirve como estrella dirigente y nuestras miras hacia ella deben ir.

J. ZIMMERMAN.

# Instantáneas

## ¿PODREMOS VIVIR TRANQUILOS?

Nuevamente, se habla de complots contra el régimen republicano español. Evidentemente, esto produce zozobra y malestar, y tal estado nada favorece al nuevo régimen.

Los más descontentos de la nueva forma de gobierno son los militares. ¿Tienen razón para ello? En absoluto, no. En el ejército español había verdaderos abusos, que el Gobierno de la República ha querido cortar, por lo cual merece nuestro aplauso.

¿Pero son sólo los militares los descontentos? A esta interrogación contestamos que tampoco hace mucha gracia la República a curas y frailes, al Capitalismo, a los grandes terratenientes y, en general, a todas las cucarachas de sacristía.

No nos hagamos ilusiones: la República está rodeada de enemigos, que redoblarán cada día más sus esfuerzos para hundirla.

¿Quiénes son, pues, aquí los verdaderos amigos de la República? Sencillamente, los obreros, contra quienes, precisamente, la República extrema su rigor. ¿Es acertada tal medida? Hasta cierto punto.

Los enemigos de la República esgrimen como principal argumento la autonomía que está a punto de conceder el Gobierno a Cataluña. Dicen que la autonomía es el gran paso para llegar a su independencia. ¿Tienen razón? El tiempo lo dirá. Por nuestra parte, por las observaciones que tenemos hechas, estamos en la creencia de que no se sabrá hacer buen uso de la autonomía. El fanatismo hará perder la cabeza a muchos, el odio se sobrepondrá al espíritu de transigencia y de atracción, las persecuciones injustas menudearán y la autonomía traerá grandes trastornos que lo echarán todo a rodar.

Este es el vaticinio que hacemos. Nos cortaremos la coleta como profetas, si nos equivocamos.

Todo lo que no se fundamenta en el amor, la humildad, el perdón, la bondad y el altruismo y sí en el rencor, la soberbia, la venganza, la maldad y el egoísmo, ha de perecer. ¿Le sucederá esto a la autonomía catalana? Sus directores tienen la palabra.

SÍSIFO.

# Guerra a la Guerra

VII.

(Conclusión de este capítulo).

\*\*\*

Bismarck lo era todo en Alemania. Todo lo que era Ale-

mania fué labor de Bismarck. El Canciller lo era todo: el nuevo Emperador quería también serlo. De aquí una rivalidad iniciada antes de morir Guillermo I.

Ya en noviembre del 87, viéndolo todavía el abuelo, preparaba el nieto su advenimiento al trono, y por sí mismo escribía el proyecto de proclama que creía debía dirigirse a los demás príncipes del Imperio, en cuanto éi tomara el poder. Eulenburg, el amigo adulador que todo le aplaude y en nada le contraría, saca copia de la proclama para remitirla a Bismarck con la siguiente carta: «Excelencia: Me permito adjuntaros un escrito redactado por mí ante la eventualidad de que fallezca el Emperador y mi padre. Breve decreto destinado a mis colegas futuros los príncipes alemanes. Como puede serles penoso someterse a un príncipe tan joven, no debe dejarseles tiempo para reflexionar, y creo que debe depositarse en cada legación esta proclama, bajo sello, y a mi advenimiento remitirla a cada príncipe por conducto del respectivo Embajador». Así los viejos tíos no le pondrán dificultades. Ya se los atraerá. Sobre todo cuando conozcan su modo de obrar: «¡Pues se me debe obedecer!» Bismarck no contesta a esta carta. Entonces Guillermo le escribe una segunda: «Siento hacia vuestra Excelencia gran admiración y afecto. Preferiría dejarme cortar en pedazos antes que emprender algo que pueda ocasionaros dificultades. Si la guerra estallara, no olvidéis que tenéis dispuesto a empuñar la espada a un descendiente de Federico el Grande, que no ha trabajado en balde los diez años de su educación militar. ¡Viva la Casa de Hohenzollern! Con mi más fiel amistad, Guillermo, Príncipe de Prusia».

Seis semanas tardó Bismarck en contestar a las dos cartas. Lo hizo devolviendo la proclama: «He guardado cuidadosamente bajo llave el ejemplar, temeroso de que cayera en manos extrañas. ¡Qué peligro no representan veinte ejemplares y qué dirían los príncipes si supieran que habían sido preparados cuando el soberano aun vivía». Su consejo es que lo quememos. Este fué el primer tropiezo con el Canciller.

En los comienzos de su reinado fueron muchas las atenciones hacia el Canciller. Un tío del Emperador, dijo: «Necesita aún de Bismarck para poner en marcha sus proyectos militares.» Bismarck pesaba mucho en el Imperio. Guillermo pudo decir con razón: «Yo no tengo Ministros; todos son los Ministros del príncipe Bismarck.» Si preguntaba algo, si proponía algo, siempre era preciso consultar al Canciller, contar para todo con el Canciller. Y el caso es que a Bismarck no le quería nadie, le temían todos, porque a todos supo imponer su férrea voluntad. Y su voluntad fué sólo un amor, un ideal: la grandeza de Alemania, tal como su temperamento reaccionario podía concebirla. Pero no como pudiera concebirla otro, por muy Emperador que fuera. Guillermo revolvió todo de arriba a bajo, costumbres palatinas, uniformes militares, estandartes, escudos, insignias... Luego los numerosos viajes a todos los rincones de Alemania, muy espectaculares, siempre escoltado por su guardia vistosa, el soberano con el aspecto más solemne posible, luciendo bien en su cabeza el casco dorado. Bismarck lo criticaba. El Emperador lo sabía y pensaba: «¡Viejo gruñón!» A todo esto la camarilla imperial trabaja contra el Canciller, Un día Waldersee se

atreve ante Guillermo a la siguiente indirecta: «Federico no hubiera sido nunca el Grande, si encontrara y conservara un Ministro del poder y fuerza de Bismarck.»

El Emperador prescinde de su Canciller siempre que puede. Convoca a Consejo de la Corona cuando se le ocurre, sin que a ello obliguen grandes peligros o graves decisiones, sin que Canciller y Ministros puedan suponer el motivo. En enero de 1890 convoca. Nadie sabe para qué. Y, cuando están reunidos, es uno de los «grandes momentos» del kaiser Guillermo: «He elegido el día de hoy, aniversario del Gran Federico, para reunir Consejo de la Corona, que debe constituir fecha histórica importante». Bötticher lee dos proyectos. Uno escrito por mano del propio Emperador. Los proyectos exponen: protección a los trabajadores, descanso dominical, prohibición del trabajo infantil. Una vez terminado la lectura, habla Guillermo: «Los patronos han estrujado a los obreros como a limones; luego les han dejado podrirse en el estercolero. Pero el trabajador ha llegado a darse cuenta de que no es una máquina. Quiere también participar en las ganancias que produce. Las relaciones con el patrón deben ser de colegas. Las huelgas demuestran que todo contacto falta entre ambas partes; por eso crece tanto la socialdemocracia. Poco a poco, desaparecerá lo poco de verdad que hay en sus principios, y los anarquistas quedarán por encima. Una compañía se pierde en el desenfreno, cuando su capitán no se ocupa de ella; lo mismo será en la industria. En la próxima huelga los trabajadores estarán mejor organizados y más revueltos. Habrá sediciones que nos obligarán a tirar. Sería terrible tener que teñir en sangre a mis gentes, al principio del reinado. Quien de buena fe compartía mi opinión, debe hacer todo lo posible para evitar tal desgracia. Quiero ser el rey de los pobres. Mis gentes deben saber que el rey se preocupa de su bienestar. Se debe oponer un acuerdo internacional al socialismo internacional... Suiza acaba de fracasar en tal tentativa. Sería muy distinto si el Emperador de Alemania convocara a semejante conferencia. He formulado mis deseos según informes y consejos de personas competentes: el consejero íntimo Hinzpeter, el conde Douglas, von Heyden... En dos noches he redactado mis proyectos. Deseo que sirvan de base a la proclamación de un decreto promulgado con palabras entusiastas, y que sea publicado pasado mañana en ocasión de mi aniversario.»

Bismarck conoce bien a las «personas competentes». Hinzpeter, orgulloso y torpe; Douglas, especulador rico, que aspira a una posición influyente con el soberano; Heyden, pintor a quien sirve de modelo para mendigos un viejo obrero de Wedding. «En la conversación con este viejo es donde el Emperador ha extraído los materiales para sus proyectos legislativos.»

Bismarck los rebate: «¿Contra quién o contra qué se debe proteger al obrero prohibiéndole trabajar en domingo y por la noche? ¿Contra su amor al trabajo? Disminuirán sus ganancias y estará más descontento. La industria alemana será gravada en un 14,0% y no podrá competir con la extranjera. Las exigencias de la masa aumenta-

rán cuanto con más blandura se la trate. El trabajador no está nunca contento. El mismo Zar de Rusia, con todo su poder, no puede conseguirlo. Sólo el buen Dios podrá resolver el problema a gusto de los trabajadores. Pero hay que pensar en las próximas elecciones: los burgueses se considerarán chasqueados y los socialistas envalentonados. Los electores desorientados. Nos aventuramos en una pendiente resbaladiza, fatal para la monarquía.»

Guillermo replica: «Estoy muy lejos, Excelencia, de comparar vuestra experiencia tan rica con la mía tan joven. Se me ha pedido suavizar la ley socialista, que debe muy pronto ser renovada en el Reichstag. Se me ha pedido la abolición de la deportación. Hombres fieles al rey y al gobierno me han rogado que emplee en ello toda mi influencia.»

Bismarck se enfada. ¿El no es fiel? «Considero falta grave mostrar ante el Reichstag la menor apariencia de blandura. Primero, resistir, luego deliberar. Ceder sería el primer paso fatal: pasar a remolque del Reichstag. No puedo probar que tal experiencia fuera nefasta, mi viaja experiencia me obliga a creerlo. Si la ley no es votada, podemos disolver el Reichstag. Periodo de incertidumbre, y si la marea sube, colisiones.»

Guillermo: «Trato precisamente, por medios preventivos, de evitar tales catástrofes. No quiero teñir los primeros años de mi reinado con sangre de mis gentes.»

Bismarck: «Si hay revuelta y la sangre corre, no será vuestra la culpa, sino la de los revolucionarios. Cediendo, no se evitará el conflicto. La resistencia será más violenta, cuanto más tardía.»

Guillermo: «De todos modos, hay que tantear al Reichstag.»

Bismarck: «Los que quiere decir capitular. Mi vieja experiencia del poder me obliga a oponerme. Desde mi entrada en el Gobierno el poder real no ha cesado de crecer. Tal retroceso sería el primer paso en el falso camino, y en favor de un poder parlamentario momentáneamente cómodo, pero peligroso. Si su Majestad no examina mi consejo, no sé si podrá continuar en mi puesto.»

\*\*\*

De primera intención, parece Guillermo de ideas más avanzadas que el Canciller, más en armonía con los tiempos nuevos. Sin embargo, no es así; tan reaccionario es el Emperador como su primer ministro. La diferencia está en que Bismarck es franco, brutalmente franco, Guillermo es más solafado, mas hipócrita. Sus miras son iguales a las de Bismarck: frenar a la social-democracia.

En el próximo artículo veremos cómo se resuelve las diferencias entre Emperador y Canciller.

LUIS VILLOAZ.

El Trabajo y la Paz son dos términos que se corresponden recíprocamente. El Capitalismo y el Militarismo son los mayores azotes de las sociedades modernas.

MAGALHAES LIMA,



REDAKTERO: Pedro Marcilla.

Menéndez Pelayo, 27, BARCELONA (Hispania). Omno koncertanta ica pagino (artikli, libri e ĵurnali), esas senda al adreso supre dicita.

Ido-Suplemento di LA LUCHA.

Nependenta organo por la Propagado dil Linguo Internaciona IDO, interla Latin-Amerikana Rasi.

## Necesidad de intensificar el Ido

LA LUCHA se ve honrada con el cambio de un número muy considerable de publicaciones nacionales y extranjeras. Desgraciadamente, de entre estas últimas, si exceptuamos las francesas, portuguesas e italianas, cuya lectura comprendemos más por el parecido que tienen con nuestra lengua que por los conocimientos técnicos que de los idiomas francés, portugués e italiano poseemos, poco o ningún provecho sacamos de ellas, pues casi siempre van a parar al traperero, sin habernos podido ilustrar y recrear con su contenido.

Ahora mismo, al hallarnos en la necesidad de desembarazarnos del papel inútil que recibimos, nos hemos encontrado con los números recibidos durante todo este año de una revista ilustrada que, por su presentación, forzosamente ha de ser interesante. Se trata de una revista internacional que publica una gran casa editora inglesa, cuyos libros ven la luz en más de 400 idiomas distintos, y tal revista nos ha hecho reflexionar, una vez más, sobre la necesidad de una lengua internacional común a todos los pobladores de la Tierra.

Fijarse bien: la Sociedad que nos manda la revista a que nos referimos, publica sus obras en más de 400 idiomas, cuando, por la finalidad que persigue, con un solo idioma, el Ido, el más perfecto de todos los idiomas internacionales inventados, podría llenar muy satisfactoriamente su cometido.

¡Cuánto trabajo inútil, cuánto combate se da la Humanidad, por no manumitirse de la maldición de Babel!

Puesto que la vida se complica inevitablemente, simplifiquemosla, en cuanto de nosotros dependa.

¡Aprendamos el Ido! Aprenderlo, es obrar muy cuerdate.

ECLÉCTICO.

## CURSO PRACTICO DE IDO

Según el "Exercaro" del señor marqués de Beaufront, adaptado al español por PEDRO MARCILLA

### CONJUGACIÓN ACTIVA.-TIEMPOS PRINCIPALES

El verbo es invariable en persona y número. Los tiempos principales de la voz activa se forman por medio de las desinencias:

- ar para el presente de infinitivo: *am-ar*=amar,
- ir para el pasado de infinitivo: *am-ir*=haber amado.
- or para el futuro de infinitivo: *am-or*=haber de amar.
- as para el presente de indicativo: (*me*) *am-as*=yo amo.
- is para el pasado de indicativo: (*me*) *am-is*=yo amé, amaba, he amado.
- os para el futuro: (*me*) *am-os*=yo amaré.
- us para el condicional presente: (*me*) *am-us*=yo amaría.
- ez para el imperativo presente: *am ez*,=ama, amad.

### EJERCICIO IV.

Me ne povas amar ilu, nam il odias me.—Tu sempre devas obediar tua genitori e respektar li.—El dicas, ke el preferas restar hike.—Se l'infanto volas, ol darfas akompanar vu por manjar.—Hiere ni laboris dum la tota jorno.—Vu dicis a me, ke il esas malada, e me renkontris lu en la publika gardeno.—Kad vu trovis vua amiki? Yes, me trovis li che la imprimisto.—La homui e la homini konsentis, ma ili plu rapide kam eli.—Il sempre admiris su ipsa, ma nun il divenas tote netolerebla pro sua fiereso e superbeso.—La lekteri di nia ĵurnalo certe komprenos, ke ol bezonas pekunio por vivar; li do pagos fidele sua abono e mem esforcos (por) atraktar ad ol (u) altra lekteri.—Vi parolus altre, kara amiki, se vi savus la verajo.—Askoltez me.—Il venez, e me aceptos lu bonkordie.—Ni laborez kurajoze por la triumfo di nia ideo.—Plu bona esas existir kam existar od existor, dicis pesimisto.

odiar, odiar.  
sempre, siempre.  
obediar, obedecer.  
respektar, respetar.  
dicar, decir.  
preferar, preferir.  
restar, quedarse, permanecer.  
hike, aquí.  
volar, querer.  
manjar, comer.  
hiere, ayer.  
laborar, trabajar.  
dum, durante, mientras.  
tota, todo, a.  
jorno, día (solar).

publika, público, -a.  
gardeno, jardín.  
che, en casa de.  
imprim-ar, imprimir; imprim-ist-o, impresor.  
admirar, admirar.  
ipsa, mismo (yo mismo, tu mismo, etc.)  
divenar, volverse, hacerse, llegar a ser.  
netolerebla, intolerable.  
pro, a causa de.  
fiera, altivo, soberbio, arrogante.  
fiereso, altivez, soberbia, arrogancia.

superbeso, orgullo.  
ĵurnalo, diario, periódico.  
certe, ciertamente.  
komprenar, comprender.  
pekunio, dinero.  
vivar, vivir.  
pagar, pagar.  
fidela, fiel; fidele, fielmente.  
abonar, abonar.  
esforcar, esforzar (se)  
atraktar, atraer.  
parolar, hablar.  
kara querido.  
savar, saber.  
verajo, (una) verdad.  
askoltar, escuchar.  
kordio, corazón; bon kordie, con gusto, de todo corazón.  
kurajo, valor, ánimo, coraje; kuraj-oz-e, animosamente, con valor.  
triumfo, triunfo.  
ideo, idea.  
existar, existir.  
pesimisto, pesimista.

## Quando ol hablar por primera vez del Ido

(Por S. SZABADOS, Budapest).

Yo era un hombre muy pacífico y la inevitable e inconciliable suerte de ser reclutado como futuro homicida chocó en mí y me desoló. Sin embargo, cuando algunas semanas después nos metieron en vagones y nos pusieron en dirección de Rusia, también yo fuertemente cantaba con los camaradas. Yo estaba ebrio de un entusiasmo angustioso. Nuestra fantasma era muy mezquina, en comparación con los horrores de la guerra. Llegamos y marchamos durante sesenta horas. Nos adentramos en las trincheras... Cañones... muertos... heridos... suciedad... grasa...

Un día llegó gente nueva. Entre ellos, un querido y simpático mozo que se hizo amigo al primer encuentro. Era un hombre joven muy callado. Casi un muchacho. Aun no había olido el perfume de la pólvora. Durante aquellos días hubo una pequeña pausa. El dios venenoso de la matanza en conjunto, reposaba ahito y satisfecho; pero apenas pudimos alegrarnos de aquella amistad; apenas pudimos cambiar algunas palabras cuando tuvo que cesar nuestra amistad. Empezó un tiroteo maligno, y nosotros también tuvimos que responder; ni siquiera sé hoy cómo sucedió. Nosotros le vimos correr con los brazos abiertos hacia los fosos enemigos dando gritos con voz estentórea: «Viva la paz! La lengua mundi...»

—¿Quién era aquel loco italiano?, me preguntaron los camaradas de al lado. ¿Quién sabía entonces que él era idista? El sonar brusco de los cañones y fusiles lo devoró todo. Por cierto que él quedó lisiado... Pero aquellas palabras nada las pudo borrar, lo mismo que su memoria se conservará hasta la muerte en mi corazón (Según narración de mi viejo amigo).

Traducción, JOAQUÍN FERRERES.

## Kande me unes-me audis pri Ido

Me esis tre pacema homo, e la neevitebla e ne konciliebla fato rekrutesar kom ocidonto shokis e dezolis me. Tamen kande pos kelka semani on envagonesis ni e ni direktesis vers Rusia, anke me kanjegis kun la kamaradi. Me esis ebria pro angoroza entusiasmo. Nia fantazio esis tre meskina. Ni arivis. Ni marchis dum sisadek hori. Ni enspadigis ni ad en tranchei... kanoni... mortinti... scrdideso, kraso.

Uldie novi arivis. Inter li kara simpatioza kerlo, quan divenis amiko ye l'unesma renkontro. Il esis tacema, yuna viro, preske puero. Il ne jarabris pulvero-odoro. Dum ta dii esis mikra pauso. La venenosa deo dil amaso buchado repozis saturite. Ma apene ni darfis joyar pri amikeso, apene ni kambiis kelka vorti, nia feliceso mustis cesar. Maligna pafado komencis, ed anke ni devis donar respondo. Nek cadie me savas quale eventis. Ni vidis il kurar kun extensita brakii vers fosali enemikal. Il kriegis stentora voce: «Vivez la paco! Mondoling...»

—Qua esis ta fol Italiano? Kamaradi apud me questionis. Qua savis lore, ke il esis Idisto? Bruska sonado dil kanoni e fusili devoris omno. Certe il divenis kriplio... Ma ta vortinulo povis efacar, same kam ilua memoro konservesos til morto en mea kordio. (Segun naraco di mea old amiko).

S. SZABADOS (Budapest).

## Movimiento Idista

El convento de S. Bernardo está situado a 2472 metros de altura y se halla sobre el gran paseo S. Bernardo en el cantón de Wallis (Suiza). En la biblioteca de dicho convento hay toda clase de literatura Idista y se enseña el Ido. Los mismos padres de San Bernardo están edificando otro convento en la cordillera del Tibet (Asia) en Wei-si (16000 pies de altura) donde también se enseña el Ido.

**Hungria.** La Oficina Municipal de Turismo de Budapest es adicta al Ido. Y como esta oficina es amiga del idismo, el señor Julio Hirschler está elaborando un proyecto para que todos los idistas que visiten Budapest, puedan vivir allí elegantemente por la mitad de precio. Al mismo tiempo, envían prospectos ilustrados, gratuitamente, en todos los idiomas a todos los que los solicitan. Dirección: Julio Hirschler, Postbox 263, Budapest 62.

**Alemania.** En Dessau Rosslav parahonrar la memoria del gran campeón profesor doctor Wilhem Ostwald, se ha fundado Ostwald Bund. (Unión para la lengua internacional—sección de Alemania) y los componentes se han comprometido asimismo bajo el ejemplo del maestro. El presidente es el señor Wilhem Bosse. Dirección: Höhen Seldweg, 55 (Anh) secretario: Karlo Kassner. Dire: Mittelsir, 48, Bosslau. (Anh). Hasta ahora hay 109 adheridos.

FERRERES.

## NEKROLOGO

Ni havas la trista devo komunikar a nia lekteri ke Sioro Prof. Lusana mortis la 31.<sup>a</sup> dil pasinta Julio. Lu esis Prezidero dil anciena Akademio, e per lua konstanta e tenaca laboro favore di nia linguo, lu esis sat konocata dil tota idistaro, qua sempre admiris lua klara ed imitinda stilo.

Lu agis sempre per loyala e nobla sentimentii; lua vivo esis modelo di modesteso, laboro ed amo a lua familio.

Lu subisis plura kirurgical operaci, ma lua stando divenis sempre plu mala e lu sufris dum multa tempo. Lu, fine, atingis l'eterna repozo!

Samideano Raiteri, qua donis a ni la tristigant informo, dicas ke lu sendis flori ye nomo di omna idista, e pro ta delikatega homajo ni dankas il sincere.

\* \*

Okazione dil 18.<sup>a</sup> aniversario di la morto di S.<sup>o</sup> Doktoro Couturat, eventinta la 3.<sup>a</sup> Agosto 1914, ni dedikas a lua memoro l'expreso di nia eterna veneraco.

P. MARCILLA.

## Naiva questioni

Kad ulu povas informar me, pro quo on dicas ke l'anciena Akademio esis interima? Kad se ulfoye la nuna membri esas tote remplasita, on ne darfus dicar ke anke l'aktuala Akademio esabus interima?

Per recenta decido akademiala on institucis la rango *ex-Akademiano*. Kad sen tala decido, on ne darfas uzar tala rango, same kam ta qua esis ministro, deputato, oficiro, etc. uzas ol de l'instanto kande lu cesas en sua funkcio? Do, pro quo institucar to quo ja esas de sempre institucita?

PUERULO.

## Bibliografio

(Ni recensos hike omna verki recevita)

«Kompleta Gramatiko Detaloza», da L. de Beaufront.—Verko, tote en Ido, nekareebla ad omni qui deziras parlar bone nia linguo.—Preco 10 franki franca.

«Rimaro», da J. Guignon.—Tre utila al idista versiferi, nam on trovas en ica verko, omna rimi necesa, alfabetele ordinata.—Preco 10 franki franca.

«Koro-kanti e kansoni», da T. Sweetlove.—18 peci kun muzik-noti.—Preco 1'25 franki suisa.

«Proboflugi sur Pegazo», da la sama auctoro.—37 poemi kun prefaco, 92 pagini. Preco, 1,10 franki suisa.

«Bulletin français-Ido de la Langue auxiliaire», direktero, L. de Beaufront. Abonpreco 8 franki franca, che S.<sup>o</sup> Ed. Bréon, 66, rue Croix-Boissée, Blois, (Loir-et-Cher), Francia.

«Mikra Buletino», Ido-Centrale (Herman Jacob). Soor-Str 75, Berlin-Charlottenburg, 9, Germania. Yarala abonpreco, 1,50 mark.